



### Práctica Social Educativa

“Estrategias socioproductivas alternativas en la Comunidad Paula Guaquinchay; Asunción, Lavalle” Unidades académicas involucradas: Facultad de Ciencias Agrarias

Espacios curriculares: Prácticas Sociales Educativas

Objetivo: Contribuir al desarrollo de estrategias socioproductivas alternativas en la Comunidad Paula Guaquinchay.

Equipo de la PSE: M. Esperanza Bernabé Gutiérrez; Mariem Mitre; José Carmona; Guillermo Ander Egg; Andrés Nieto; Santiago Daniel Lucero

Organización: Comunidad Paula Guaquinchay

Mail de contacto: mbernabe@fca.uncu.edu.ar

Nombre/título significativo para su informe: “Estrategias socioproductivas alternativas en la Comunidad Paula Guaquinchay; Asunción, Lavalle”

Identificar los **Ejes elegidos** para el desarrollo del informe

- Territorio y diálogo de saberes
- La participación activa de todos los actores involucrados en los procesos de las PSE

El vínculo entre la comunidad Paula Guaquinchay y la Facultad de Ciencias Agrarias se forjó a partir de experiencias de formación docente en extensión universitaria en 2017. Durante la pandemia hubo intentos de comenzar a trabajar juntos pero el contexto lo imposibilitó. A partir del 2021, cuando se estabilizó la situación de la pandemia, desde la comunidad retomaron el diálogo, con el interés de trabajar juntos.

De esta manera se avanzó en la co-construcción de la demanda y líneas de trabajo; priorizando la identificación de estrategias socioproductivas alternativas para los jóvenes de la comunidad. Posteriormente, en el desarrollo del proyecto, este objetivo viró a la implementación de una parcela comunitaria en la que trabaja un grupo de familias.

El resultado fue la realización conjunta de un diagnóstico productivo; en el que se logró obtener una primera aproximación respecto de la realidad de los recursos con que cuenta la comunidad para implementar la parcela comunitaria, como así también, de los intereses de las personas que trabajarán en ella.

Una de las principales dificultades del trabajo en territorio estuvo dada en el proceso de construcción de la demanda entre el equipo coordinador (docentes de la FCA y miembros de la comunidad); ya que una vez presentado y aprobado el proyecto, surgieron posibilidades de articulación con otras instituciones y nuevos intereses por parte de la comunidad. Esto generó un nuevo ajuste de expectativas entre ambos actores; lo cual implicó una demora considerable para la incorporación de los y las estudiantes y para dar inicio al trabajo.

Otras dificultades surgieron como consecuencia de la distancia física existente con la comunidad; ya que cada actividad implicó mucho tiempo de viaje y jornadas acotadas para el encuentro y el trabajo conjunto; además debieron realizarse menos visitas que las programadas (por el tiempo y, fundamentalmente, por los costos) dificultando la consolidación del vínculo e, incluso, impidiendo avanzar, de acuerdo a las necesidades productivas de la comunidad.

Por otro lado, durante la jornada de cierre del proyecto se dio la confluencia de otras instituciones en el lugar, con otros objetivos y otras lógicas de trabajo; que modificaron y obstaculizaron la realización de actividades acordadas. Aunque esta situación habilitó, posteriormente, la discusión y reflexión interna respecto de las formas de abordaje territorial y cómo estas pueden condicionar la participación de las personas y el impacto de las acciones que se realicen.



En el transcurso de la experiencia los/as estudiantes pudieron aplicar y poner en práctica muchos conocimientos “teóricos” disciplinares adquiridos en otras asignaturas (toma de muestras, interpretación de análisis, etc); y ponerlos en diálogo con los conocimientos provenientes de otra disciplina (ya que habían estudiantes de Ing. Agronómica e Ing. en Recursos Naturales Renovables); al mismo tiempo que se producía un intercambio con los saberes que la misma comunidad tenía sobre las propiedades del suelo, el agua y el clima en esa zona, y sus experiencias previas de producción hortícola.

Se rescata el aprendizaje integral que se da en estos ámbitos, que llevan a cuestionar y contrastar los conocimientos teóricos al contrastarlos con la realidad, por un lado y, por el otro, a problematizar esa realidad incorporando la teoría y el conocimiento académico. Esto es un aporte fundamental del trabajo con las organizaciones hacia la universidad.

Más allá del intercambio en torno a los aspectos “productivos” que fueron el eje de trabajo; conocer la comunidad, su cultura y formas de organización social fue resaltado en varias ocasiones por los/las estudiantes como un aprendizaje significativo de la experiencia; que ayudó a desmitificar y derribar prejuicios y comprender otras realidades, aunque faltó tiempo para profundizar en este aspecto.

Respecto de la participación, el interés genuino de la comunidad respecto del proyecto y la participación en las instancias de formulación facilitó el avance del mismo.

Un aspecto importante para la participación es la comunicación; esta fue una dificultad que pudo ir modificándose en el desarrollo de los encuentros; especialmente para algunos/as estudiantes, ya que al iniciar la práctica algunos/as no se animaban a hablar, otros utilizaban un “lenguaje técnico”; pero de a poco fueron encontrando ciertas formas de comunicación que permitieron un intercambio más fluido entre todos, propiciando una mayor participación por parte de algunos de los/las estudiantes y favoreciendo el intercambio.

Además, si bien el vínculo entre docentes de la FCA y la comunidad, venía construyéndose desde hacía un tiempo con “referentes” de ambas partes; Sin embargo, al momento de iniciar el proyecto, con la incorporación de estudiantes y nuevos miembros de la comunidad fue necesario reconstruir el vínculo y generar confianza entre los participantes para una mejor comunicación.

En ese sentido, la rotación de personas de la comunidad en los encuentros fue una dificultad/desafío para la consolidación del vínculo y la participación.

Fue muy importante, generar instancias horizontales de participación y diálogo entre docentes y estudiantes previas y posteriores a las visitas a territorio. Esto permitió, reflexionar sobre los emergentes en el transcurso de la PSE, intercambiar conocimientos disciplinares, problematizar diversos aspectos observados en territorio, evaluar lo acontecido y planificar acciones a partir de lo acordado con la comunidad.

Por otra parte, si bien hubo mucho compromiso de docentes y estudiantes para el desarrollo del trabajo, el tiempo disponible para incrementar la participación activa de ambos claustros es limitado; debido a las diversas actividades curriculares “obligatorias” y la alta carga horaria que poseen.

Como aportes o sugerencias para la Prácticas Sociales Educativas, en términos operativos sería bueno considerar ciertas diferencias en la implementación de proyectos, según el territorio con que se trabaje. El trabajo en comunidades rurales con una mayor distancia física del centro urbano y universitario, requiere repensar ciertos aspectos vinculados a costos, frecuencias y metodologías de trabajo.



Por otro lado, quizás estaría bueno generar instancias diferenciadas de participación en talleres de formación en PSE, para quienes ya participan hace algún tiempo de los espacios, de modo de poder generar espacios de profundización y otros en los que se genere más una sensibilización para quienes se incorporan al espacio.